



LA ARGENTINA VUELVE A TENER DOLAR

ANTICIPO DEL JUEZ

Respecto de las pruebas sobre las irregularidades en ATC, dice: "Usted las va a ver"

MENEM DESCALIFICA LAS DECLARACIONES DE MARADONA

Afirmó: "Fueron con la mano"

ADMITE CAVALLO:

"Sí, hubo corrida, pero por suerte no me alcanzaron"

RESIGNADA CONCLUSION DE NEUSTADT:

"Hoy no podría hacerse 'la Plaza del Sí'. Sería mucho más viable 'la Plaza del Sigaut'"



ASÍ ES, MUCHACHOS. PARA VENCER EN ESTA DURA BATALLA CONTRA EL DÓLAR NECESITAREMOS SANGRE SUDOR Y LÁGRIMAS. MINGO, VOS TE ENCARGARÁS DE LAS LÁGRIMAS

WOLF-TOUL

OLA...

¡UN PESO!

¿Y MINGO... CÓMO VA LA BATALLA CONTRA EL DÓLAR?

MUY BIEN... ESTE MES CAPTURÉ 10.000 ENEMIGOS

RUDY PATI

YA LO DIJE Y LO REPITO: ¡LOS QUE NO ESTÉN DE ACUERDO, QUE SE VAYAN A LA VEREDA DE ENFRENTE

COMPRA VENTA

CAMBIO EXCHANGE

LANGER-FANTONI

COMO FUNCIONARIO DEL MINISTERIO DE ECONOMÍA, ¿QUÉ DIRÍA FRENTE A LAS VERSIONES DE CORRIDAS?

TRES PALABRAS. ¡PREPARADOS, LISTOS, YA!

RUDY TOUL

LA FAMILIA TIPO COMPRADOR

Este suplem
rado ya el trau
y pesó 3,200 k
ción (Día del C
una corrida qu
ra. No sabiam
qué comprar
vendían un bo
leto. Cavallo d
día, y nosotros
grande aún. N
del peso conv
en qué se iba
ri
la
y
e
h
m
d
m
t
R
c



















OPINION

Por el Prof. Sócrates Mosqueto

MONETARIADO

La reciente batalla en los mercados demuestra que no es cierto eso de que ya no hay ideales. Hay uno, quizás el más noble: la estabilidad monetaria. Tenemos, por fin, algo que orienta nuestra existencia, algo por lo que luchar y sacrificarnos. Esto permitirá el retorno del heroísmo. Por ejemplo, en algún naufragio en alta mar, un hombre anónimo, despreciando su propia vida, se abrirá paso entre la confusión y los gritos; con el barco ya peligrosamente escorado logrará llegar a la caja de caudales y, cargando en sus brazos firmes el dinero —que llorará de susto—, alcanzará un bote salvavidas. Los pasajeros a punto de abordar el bote se detendrán ante el clásico grito: ¡Los billetes y monedas primero! Y cederán su lugar a la caja fuerte. El bote estará a punto de hundirse bajo el peso de la caja y, desde la cubierta inundada, todos contendrán la respiración hasta que, por suerte, el bote se estabilice y los pasajeros, ya entre las olas, den gracias al cielo por haber salvado a esos pequeños billetes que son la esperanza del futuro.

Los ideales no sólo se reflejan en los actos de heroísmo sino que orientan la vida entera del militante y, llegado el caso, del pueblo todo. Sólo recientemente hemos aprendido a respetar y valorar los *derechos del peso*. La convertibilidad es, al fin y al cabo, una especie de obra social del peso, gracias a la cual las reservas del Banco Central le aseguran atención y cuidados para los momentos difíciles en que su salud flaquee. Pero no es suficiente. Por ejemplo, los pesos tendrían que poder jubilarse. Para los seres humanos no es tan importante, ya que, como dijo nuestro Presidente, pueden seguir trabajando, pero un billete deteriorado no puede funcionar tan bien como uno nuevo: lo arreglan con cinta que se vuelve a romper, está viejo, cansado y debe soportar la humillación de que no lo acepten porque le falta el número de serie. ¿La respuesta ha de ser simplemente reemplazarlos? ¿Tirarlos a la basura, olvidando toda una vida de trabajo monetario? No: los billetes deberán poder jubilarse. Cada familia conservará los suyos y, aunque ya no sean útiles para transacciones, los mantendrá en el seno del hogar y los cuidará.

—Mamá, ¿no sería mejor cambiarlos por billetes nuevos y comprar caramelos?

—¡¡Callate, nena, no les faltés el respeto a la plata!

Es que sólo en los últimos tiempos se reconoce la importancia de la moneda, y el dinero ha aprendido a protegerse a sí mismo. Durante milenios las masas monetarias padecieron la esclavitud y el sometimiento a manos de los seres humanos. Pero en el último siglo el desarrollo de las fuerzas productivas dio lugar a importantes movimientos de masas monetarias que, apelando cuando fue necesario a la justa violencia de los oprimidos, abrieron el camino de la liberación. Sin embargo, hasta hace muy poco el enemigo aprovechaba las artificiales divisiones en el campo del monetariado. Sólo cuando las masas monetarias pudieron disponer de una teoría revolucionaria correcta, el *dolarismo dialéctico*, consiguieron llevar a la práctica sus ideales. Hoy la utopía empieza a hacerse realidad: todas las monedas serán iguales. Se avizora un mundo sin fronteras donde nuestro trabajo, el de los capitales, se verá libre de la *alienación* de ser transformado en bienes y servicios para los hombres *La dictadura del monetariado* es una fase transitoria pero necesaria hacia un futuro donde no habrá Estado y ni un sólo billete padecerá el oprobio de no ser dueño de su destino. Los enemigos, los hombres, todavía se resisten, pero la historia está de nuestra parte. ¡Monetarios del mundo, uníos!

LA FAMILIA TIPO COMPRADOR

Este suplemento lo hicimos a las corridas. Superado ya el trauma de nacimiento (se llama Eugenio y pesó 3,200 kg, el hijo de Pati) y el de la no aparición (Día del Canillita mediante), ahora nos agarró una corrida que no había carbón que nos alcanzara. No sabíamos si comprar o vender. No teníamos qué comprar ni qué vender. Los colectiveros nos vendían un boleto y nos daban vuelto con otro boleto. Cavallo decía que el que apostaba al dólar perdía, y nosotros temíamos que fuera otro boleto más grande aún. Nos preguntamos si el país iba a pasar del peso convertible a la Ferrari convertible, o bien en qué se iba a poder convertir nuestro peso. Queríamos saber si Cavallo había perdido las mañas además de, bueno, ustedes ya saben qué. Y aquí estamos, sin entender nada como de costumbre, y haciendo chistes como si entendiéramos. Nos intercambiamos pesos por dólares, dólares por pesos y figuritas repetidas por otras que ni tenemos. Pati, Mosqueto, Toul, Langer, Wolf, Paz, Rep, Guarnerio y Rudy. ¡Linda formación para un equipo económico!





















ento lo hicimos a las corridas. Supe-
na de nacimiento (se llama Eugenio
, el hijo de Pati) y el de la no apari-
anillita mediante), ahora nos agarró
e no había carbón que nos alcanza-
s si comprar o vender. No teníamos
i qué vender. Los colectiveros nos
eto y nos daban vuelto con otro bo-
cía que el que apostaba al dólar per-
temíamos que fuera otro boleto más
s preguntamos si el país iba a pasar
rtible a la Ferrari convertible, o bien
poder convertir nuestro peso. Que-
mos saber si Cavallo había perdido
mañas además de, bueno, ustedes
saben qué. Y aquí estamos, sin
tender nada como de costumbre, y
ciendo chistes como si entendiéra-
s. Nos intercambiamos pesos por
ares, dólares por pesos y figuritas
etidas por otras que ni tenemos. Pa-
Mosqueto, Toul, Langer, Wolf, Paz,
p, Guarnerio y Rudy. ¡Linda forma-
n para un equipo económico!



OPINION

Por el Prof. Sócrates Mosqueto

MONETARIADO

La reciente batalla en los mercados demuestra que no es cierto eso de que ya no hay ideales. Hay uno, quizás el más noble: la estabilidad monetaria. Tenemos, por fin, algo que orienta nuestra existencia, algo por lo que luchar y sacrificarnos. Esto permitirá el retorno del heroísmo. Por ejemplo, en algún naufragio en alta mar, un hombre anónimo, despreciando su propia vida, se abrirá paso entre la confusión y los gritos; con el barco ya peligrosamente escorado logrará llegar a la caja de caudales y, cargando en sus brazos firmes el dinero —que llorará de susto—, alcanzará un bote salvavidas. Los pasajeros a punto de abordar el bote se detendrán ante el clásico grito: ¡Los billetes y monedas primero! Y cederán su lugar a la caja fuerte. El bote estará a punto de hundirse bajo el peso de la caja y, desde la cubierta inundada, todos contendrán la respiración hasta que, por suerte, el bote se estabilice y los pasajeros, ya entre las olas, den gracias al cielo por haber salvado a esos pequeños billetes que son la esperanza del futuro.

Los ideales no sólo se reflejan en los actos de heroísmo sino que orientan la vida entera del militante y, llegado el caso, del pueblo todo. Sólo recientemente hemos aprendido a respetar y valorar los *derechos del peso*. La convertibilidad es, al fin y al cabo, una especie de obra social del peso, gracias a la cual las reservas del Banco Central le aseguran atención y cuidados para los momentos difíciles en que su salud flaquee. Pero no es suficiente. Por ejemplo, los pesos tendrían que poder jubilarse. Para los seres humanos no es tan importante, ya que, como dijo nuestro Presidente, pueden seguir trabajando, pero un billete deteriorado no puede funcionar tan bien como uno nuevo: lo arreglan con cinta que se vuelve a romper, está viejo, cansado y debe soportar la humillación de que no lo acepten porque le falta el número de serie. ¿La respuesta ha de ser simplemente reemplazarlos? ¿Tirarlos a la basura, olvidando toda una vida de trabajo monetario? No: los billetes deberán poder jubilarse. Cada familia conservará los suyos y, aunque ya no sean útiles para transacciones, los mantendrá en el seno del hogar y los cuidará.

—Mamá, ¿no sería mejor cambiarlos por billetes nuevos y comprar caramelos?

—¡¡Callate, nena, no les faltés el respeto a la plata!

Es que sólo en los últimos tiempos se reconoce la importancia de la moneda, y el dinero ha aprendido a protegerse a sí mismo. Durante milenios las masas monetarias padecieron la esclavitud y el sometimiento a manos de los seres humanos. Pero en el último siglo el desarrollo de las fuerzas productivas dio lugar a importantes movimientos de masas monetarias que, apelando cuando fue necesario a la justa violencia de los oprimidos, abrieron el camino de la liberación. Sin embargo, hasta hace muy poco el enemigo aprovechaba las artificiales divisiones en el campo del monetariado. Sólo cuando las masas monetarias pudieron disponer de una teoría revolucionaria correcta, el *dolarismo dialéctico*, consiguieron llevar a la práctica sus ideales. Hoy la utopía empieza a hacerse realidad: todas las monedas serán iguales. Se avizora un mundo sin fronteras donde nuestro trabajo, el de los capitales, se verá libre de la *alienación* de ser transformado en bienes y servicios para los hombres *La dictadura del monetariado* es una fase transitoria pero necesaria hacia un futuro donde no habrá Estado y ni un sólo billete padecerá el oprobio de no ser dueño de su destino. Los enemigos, los hombres, todavía se resisten, pero la historia está de nuestra parte. ¡Monetarios del mundo, uníos!





2 X

Mario Rulloni

Una escena no incluida en el policial

LOS QUE DESCARGAN LAS ARMAS

28 de diciembre
23.30 hs.
5º Piso, Avenida Pueyrredón y Las Heras

Diálogo en voz baja:

—Preguntá vos...

—¡No! Preguntá vos que parecés más decente, dale...

—¡¿Quién es?!

(Del otro lado de la puerta) —¡La policía!

—¡La puta madre!... ¡Escondé todo, escondé todo!

—¿Adónde?, ¡si acá no hay muebles! ¡Te dije que alquiláramos uno amoblado! Pero no, vos siempre estás ahorrando en boludeces...

—¡Abran!

—Entretenelos un rato mientras pienso algo.

—Perdón, no escuché bien, ¿quién es?

—¡La policía!

—¿Qué policía? ¿La caminera, la federal, la provincial...?

—¡¡¡Abran en nombre de la ley!!!

—¿Qué número de ley?

—¡A ver, cabo primero Ramírez, derribe esa puerta!

—¡Era una broma, oficial! Enseguida traigo las llaves...

—¡Ahora qué carajo hacemos!

—Tirar todo por el inodoro.

—Imposible, se tapó con el allanamiento anterior.

—¡Por la ventana entonces!

—¡Estás loco!, seguro que abajo hay un patrullero esperando que algo venga de arriba.

—Bueno, entonces proponé una solución en lugar de ser tan negativo.

—Sólo nos queda una salida..., tragarnos la merca.

—¡¿Pero qué te pasa?! ¡Son dos kilos de la buena! ¿Qué va a decir cuando se entere el señor Correa?

—¡A la cuenta de tres entramos!

—Espero que no sepan contar.

—¡Uno!

—Pasame esa cucharita.

—¡Dos!

—¡Pasame el caño de la cortina!

—¡Tres!

—¡Glup!

—¡Snif!

La puerta se abre lentamente. Aparece un petiso de guayabera con una sonrisa de oreja a oreja. Desde el piso alguien exclama:

—¡Se-señor Co-Correa!

—¡Feliz Día del Inocente, muchachos!

EL HOMBRE NACE BUENO

—La cosa es así, un tipo va al peluquero a que le arreglen
la pelusa y adquiere el síndrome de inmuno...
—Estás recurriendo a un prejuicioso estereotipo.
—¿Tenés algún pariente odontólogo?
—Un odontólogo está bien...
—A las tres de la mañana de un domingo, un tipo despierta
con su mandíbula atravesada por una caries. Como no tiene
un peso partido al medio cae bajo el torno de la obra social.
El instrumental está ennegrecido de tantas capas de sangre, pe-
ro como el tipo no es artífice de su propio destino y le duele
la muela, no toma conciencia del peligro.
Una vez recuperado de los efectos de la anestesia, el tipo se
entera de que el dentista ha llevado una vida disipada y aterro-
rizado corre por un análisis. El tipo está sanísimo, pero lo con-
tagian al tomarle la muestra.
De ahí en más le quedan como mucho cinco años de una vi-
da gris y rutinaria. Desesperado, alquila un smoking y toma un
avión hacia un país del Primer Mundo, donde casualmente al-
tas autoridades gubernamentales están dando una fiesta. Co-
noce y seduce a la esposa del primer mandatario. El primer man-
datario es el último en enterarse, manda encanar al tipo y se
separa de su mujer, pero todo es inútil, el virus ya corre por
su sangre.
Desde su celda el tipo sigue las alternativas de la enfermedad
del presidente.
Los fondos públicos son derivados para encontrar una dro-
ga que le salve la vida.
Finalmente, cuando el país se halla al borde del colapso eco-
nómico, dan con la droga, pero también dan con el cuerpo frío
del presidente. Como es habitual en estos casos, se tapa un tiem-
po el asunto para que el entorno siga negociando con los labo-
ratorios.
Los integrantes mejor armados del partido opositor toman
el poder, liberan al tipo, le inyectan la droga y lo nombran pre-
sidente.
El tipo acepta, gobierna con mano sabia, manda matar al
dentista, se casa con la viuda del ex presidente y son felices pa-
ra siempre.
—La estructura narrativa, por fantástica que sea, tiene que
atenerse a una lógica. ¿Si el protagonista no tenía para pagarse
un buen dentista, de dónde va a sacar para alquilarse un smo-
king?
—Envidioso.
—Escritorzuelo.
—¡Guardiaaa! ¡¡¡Guardiaaa!!!
—¿Qué pasa?
—Déjeme salir que tengo que ir a registrar una idea.
—Ya se lo he dicho: usted está castigado hasta que mejore
el presidente.

CHIVITO:

¡Gran premio gran! Este miércoles 25, a las 20.30, en el Auditorio ATE (Belgrano 2527, Capital) TEA entregará la versión 1992 de los Premios Estímulos. ¿Y adivinan quién recibirá la Mención Humor Periodístico? ¡Carlos Guarnerio!

Este mismo miércoles 25, pero a las 21, y en APA (Rodríguez Peña 1674, Capital), habrá una mesa redonda sobre humor y psicoanálisis, en la que participarán Santiago Varela, Rudy y Mauricio Abadi. Lo organiza Amigos de APA, la entrada es libre y gratuita y va a estar para alquilar divanes. Además, si no va, la sesión la paga igual.

Y ya que estamos, también este miércoles, pero a las 21.30, en Babilonia (Guardia Vieja 3360, Capital) actúan Los Melli, Merphin y Federman, a beneficio del viaje de Federman a la competencia internacional de Clown "H Clown D'Oro" (Italia).



Qué es lo que se acaba, ¿nos podrían decir? Porque, como siempre, el humorista es el último que se entera, acá. Que si sube el dólar, que si baja el peso, que si hay salariazo, revolución productiva o corrida bancaria, que si llegaron todos al Primer Mundo y se olvidaron de nosotros, que si se descubrió que los Reyes Magos existen y los padres no. Nosotros nunca sabemos nada, nos tratan como a niños de pecho bueno, nomás. Digo, quiero decir. ¿Alguien de ustedes vio un dólar a un peso?

Nosotros seguimos dentro de una semana.

Rudy

LA GRANDEZA Y LA CHIQUEZA — POR R∃P

